

BIBLIOGRAFÍA

pensamiento es una especie de objeto que de algún modo misterioso podemos observar. Pero captar un sentido no es "ver" un objeto, sino saber usar una palabra. De modo que explicaremos qué es captar un pensamiento al dilucidar qué es un significado lingüístico. La teoría del significado es el único medio de establecer qué es un pensamiento. A partir de aquí, Dummett discute el problema de la prioridad del pensamiento sobre el lenguaje, la comunicabilidad de los pensamientos y el carácter social del lenguaje para subrayar explícitamente contra Wittgenstein la necesidad de una teoría del significado y de la comprensión. No se trata sólo de que para plantear un problema haya que realizar un análisis de sus expresiones lingüísticas: la cuestión es que necesitamos una teoría de qué es el significado.

Jorge V. Arregui

Flanagan, Owen: *Consciousness Reconsidered*, Massachusetts Institute of Technology Press, Massachusetts, 1992, 234 págs.

En función de los avances reales o pretendidos en los programas de investigación de la ciencia cognitiva, en las últimas décadas el problema mente-cuerpo ha quedado reducido al llamado problema de la conciencia. Se considera que, en general, los diversos aspectos de la vida mental con contenido proposicional han recibido una explicación suficiente en términos de procesamiento de información en el nivel subpersonal o no consciente al haber encontrado una descripción de lo mental según el rol funcional que puede asignarse en cada caso a un estado físico del cerebro. Pero, en todo momento, se ha constatado el remanente de lo consciente; porque las estrategias de reducción de los estados mentales han tenido éxito sólo en la medida en que se ha hecho abstracción de la importancia de la conciencia. Ahora bien, reconocer esta última afirmación es ya situarse en el terreno en disputa entre quienes admiten un problema de la conciencia, y por aceptan todavía la existencia de un problema mente-cuerpo, y los que no lo hacen.

Flanagan afirma frente a los programas más extremos de inteligencia artificial "el esencialismo de la conciencia", o sea, la tesis de que el modo cómo se nos manifiesta nuestra vida mental es inherente y esencial a su funcionamiento hay una cuestión de hecho respecto a qué es la conciencia, pues para él debe darse crédito a la psicología popular, que considera fundamental la fenomenología consciente de la vida mental. Aunque no se detiene en la metodología, reivindica una actitud natural que aúne en la empresa epistémica los resultados de la fenomenología consciente, la psicología científica y la neurociencia. El método natural es de suyo neutral respecto de su segunda reivindicación, la

BIBLIOGRAFÍA

tesis naturalista de que finalmente la vida consciente es un aspecto funcional de la física del cerebro.

Flanagan esgrime un "naturalismo constructivo". Si la tesis esencialista le distancia de enfoques tan distintos como el materialismo eliminativo y el computacionalismo de Dennett, de un lado, y el conductismo lógico, de otro, la tesis constructivista le aleja de los llamados "nuevos mistificadores". McGuinn y Nagel son los principales defensores del naturalismo anticonstructivo, los nuevos adalides del misterio de la conciencia, acuñadores de la mistificación de que no es científicamente posible descubrir la naturaleza física de la fenomenología aun cuando es metafísicamente sostenible la existencia de esa naturaleza. Ante el misterio, Flanagan propone una desmitificación: el carácter no epifenomenal de la conciencia ya ha permitido obtener explicaciones naturalistas.

El libro recoge temáticamente todos los tópicos del debate actual, desde el examen de la experiencia sensorial ("qualia" y el carácter subjetivo de la experiencia) al examen de las cotas más altas de la vida consciente (autoconciencia y estructura narrativa del sí mismo). Con todo, hay una falta de atención hacia el aparato de recursos lógicos y conceptuales que han enriquecido a lo largo de este siglo la discusión sobre el problema mente-cuerpo. En cambio, es exhaustiva la información neurobiológica sobre el modelo del cerebro como máquina darwiniana en sustitución del modelo del ordenador.

Javier Vidal

Gil de Pareja, José Luis: *La filosofía de la psicología de Ludwig Wittgenstein*, P.P.U., Barcelona, 1992, 368 págs.

Aunque en su último período, Wittgenstein diseñó y desarrolló dos grandes líneas de investigación lingüística en torno a las ciencias de la matemática y la psicología, ambas perspectivas no han recibido la suficiente atención hasta la publicación en la década de los ochenta de sus últimos escritos y apuntes de clase. El libro de José Luis Gil de Pareja ahonda en el enfoque abierto por los *Remarks on the Philosophy of Psychology* y los *Last Writings on the Philosophy of Psychology*, estructurándose en seis capítulos que pueden resumirse en tres grandes temas: los capítulos primero y segundo versan sobre las relaciones entre filosofía y psicología y el *Plan para el tratamiento de los conceptos psicológicos*, respectivamente, mientras que el tercero, cuarto y quinto lo hacen sobre los conceptos propios de la psicología, vistos desde la perspectiva de sus tres grandes campos de estudio: la experiencia sensorial, el ámbito de lo reflexivo y cognoscitivo, y el motivacional y afectivo. La investigación termina con un capítulo de-